

LLAVE MAESTRA



10 consejos

para ayudar a los niños pequeños
a tener comunión con Dios

Creciendo



Resulta cada vez más difícil desacelerar el paso de la sociedad agitada y apresurada en la que vivimos. La orden es: ¡tenemos que ser más rápidos! Para muchos esa rapidez se torna en sinónimo de éxito, pero también de angustia.

Entretanto, la orientación bíblica no es de agitación, sino de tomar tiempo para meditar y reflexionar. Veamos el consejo de Dios en Josué 1:8: *“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien”*.

Observa que la propuesta divina presenta un camino de bendición con una rutina establecida: primero, meditar; a continuación, mantener un compromiso fiel con todo lo que ha sido escrito; sólo entonces recibirás la prosperidad y el éxito. La verdadera prosperidad está centrada

en Dios y viene acompañada de paz, alegría y salud.

Al trabajar con mentes en formación, aumenta nuestra responsabilidad de conducir a los menores por los caminos correctos.

La ilustración que Donna Habenicht presenta en su libro *Diez valores cristianos que todo niño debería conocer* es fantástica. Ella compara la formación de los valores con el cultivo de una planta. Se necesita tiempo para que la planta se alimente y crezca. Se requiere de una poda adecuada para que quede bonita. Y todos esos elementos están en la Palabra de Dios. Cuando mantenemos comunión, somos capaces de alimentarnos a nosotros mismos y también podemos conducir con sabiduría a quienes dependen de nuestras orientaciones.

Ocurre que el camino de educación y desarrollo de la comunión demanda tiempo y muchas veces se presenta sinuoso como la cordillera. A muchas personas las vence la comodidad de viajar solamente por las autopistas, y se olvidan de que la vista más

espectacular es la que se ve desde la cumbre de la montaña.

¡Es maravilloso tomarnos tiempo para hablar con el Padre más amoroso del universo! Pero para que el diálogo se establezca, es necesario además oír. Sus consejos están llenos de sabiduría. Así encontraremos las soluciones para nuestros dilemas, con la vista en lo alto, y respiraremos la pura atmósfera celestial.

Vivir y discipular a los niños y adolescentes en la ruta de la comunión es un privilegio. Una bendecida misión que les enseña a disfrutar de la caminata con Dios. Necesitamos buscar cada día más conocimiento de la Palabra, compromiso y fidelidad en la jornada con Dios. Y el resultado será que su Palabra se convertirá en una especie de molde para nuestros pensamientos y en la referencia para nuestro vivir.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, líder del Ministerio del Niño y del Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

El caracol marino

Hace ya varios años que tengo un caracol marino (sólo el caparazón) de unos 30 cm de largo.

Me gusta porque me recuerda a mi hermano Daniel, su dueño anterior. También porque está entero, a pesar de las muchas mudanzas y traslados que soportó, y porque sigue provocando admiración en aquellos que lo ven.

Ayer cuando, nuevamente, lo envolvía para mudarme de casa, lo acaricié y lo miré detenidamente. Obviamente, quise escuchar “el sonido del mar” colocando el caracol pegadito a mi oído. A las olas no las escuché, sino que percibí la vibración de las moléculas de aire atrapadas dentro del caracol, que llegaban a mi oído.

Lo interesante fue descubrir que, si yo hablaba e intentaba escuchar el sonido a la vez, era imposible. Tenía que estar en silencio. O si estaba rodeada de un ambiente ruidoso o disperso, tampoco percibía nada. Pero lo que más me llamó la atención fue que tenía que esforzarme

mentalmente en buscar el sonido, antes de que este apareciera con nitidez.

Con mi momento diario de comunión con Dios me sucede lo mismo. Debo estar en un lugar tranquilo, sin distracciones y dedicando toda mi atención a percibir la voz de Dios que me llega a través de su Palabra. El sonido claro de su enseñanza es más nítido cuando tomo tiempo para escucharlo, y cuando dejo todo a un lado, incluso al caracol.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora de MN y MA de la Unión Argentina.



PROPUESTA TRIMESTRAL

Enero

- Realizar la adoración infantil: “¿Reglas?! ¿Para qué?!”
- Ofrecer la Escuela Cristiana de Vacaciones “Vida salvaje”.
- Programar los 10 días Oración + Jornadita espiritual para niños.
- Iniciar el estudio del libro *El corazón de la iglesia*.
- Planificar los proyectos para todo el año.
- Promover el Proyecto Maná, estudio diario de la lección.

Febrero

- Realizar los 10 días oración + Jornada, a partir del 6 de febrero.
- Incentivar el culto familiar.
- Planificar el proyecto “Yo conozco mi historia” (opcional).
- Planificar el proyecto “Huellas” DNG (opcional).
- Estudiar el libro *El corazón de la iglesia*.

Marzo

- Iniciar Grupos pequeños con el libro *Viaje a lo desconocido*.
- Lanzamiento del Proyecto Evangelismo kids.
- Planificar la Semana Santa. Material: “Amor escrito con sangre”.
- Estudiar el libro *El corazón de la iglesia*.
- Tener Pretrimestrales.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

DIRECTORA: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA

1° Trimestre de 2020 Año A

REDACTORAS:

Marlene Ocampo	CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma	PRIMARIOS
Melanie Justet	INTERMEDIARIOS
Emilia Silvero de Steger	JUVENILES

MANUALIDADES: Gisela Steckler de Mirolo.

CORRECTORA Y ASESORA: Beatriz W. de Juste

DISEÑADOR: Arturo Krieghoff
E-mail: artk@hotmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

Comunión con Dios

Eres una persona comprometida con el servicio a Dios? ¿Te preocupas por dar a conocer a otros el amor de nuestro Padre celestial? Si tu respuesta es positiva, tienes lo necesario para ser un buen líder en tu iglesia.

Pero ¿de qué se trata ser un buen líder? Un buen líder se preocupa más por el “ser” que por el “hacer”.

¿Te ha pasado que al estar pendiente de tantas actividades no tienes más tiempo que para hacer, hacer y hacer cosas y más cosas? Seguramente todas “cosas” importantes. El punto es, que lo que hacemos es importante, pero ¡lo que somos lo es mucho más! No podemos dar lo que no tenemos.

No se trata de dejar de lado lo que hay que hacer. Pero aquello que hacemos generará un impacto mayor y más duradero cuando vivimos de acuerdo a lo que queremos transmitir. Lo que somos como personas determinará la efectividad en lo que hacemos.

El amor de Cristo es el don más precioso que podemos poseer para nosotros mismos y para los demás. Nuestra conexión con este amor divino es lo que nos dará el triunfo sobre las cosas que hacemos.

¿De qué sirve correr tras las actividades si solo lo hago para cumplir? ¿Qué impacto tienen esas tareas para los que me rodean? ¿Qué efecto tiene en mi familia una casa impecable si no queda tiempo de mantener una relación perfecta con ellos? ¿Qué impresión

ejerce en mis hermanos de iglesia un sermón teológicamente correcto si no soy yo primeramente quien lo experimenta? ¿Qué marca deja en mis alumnos una clase magistral sobre las lecciones bíblicas si no tengo tiempo para estar con el autor de estas lecciones?

Cierta vez nos preguntaron en una capacitación docente qué diferencia hay entre leer un libro y leer la Biblia. La respuesta de una colega fue: “la Biblia es el único libro que nos permite conocer de forma directa a su autor”. ¡Qué extraordinario! Conocer a Dios es la clave para ser auténticos, para ser lo que queremos hacer y transmitir. Conocer al autor de la Biblia nos permite entrar en una relación con él, establecer un vínculo cercano con Dios. Él le da el sentido correcto a todo lo que somos y hacemos.

Debemos ordenar nuestras prioridades para hacer lo que verdaderamente importa. Pero ¿qué es lo más importante? ¿Qué es lo que no podemos dejar de hacer porque se desmoronan otras partes de nuestra agenda? La prioridad es estar en constante comunión con Dios. Así lo dice su Palabra: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). ¿Cuál es la prioridad, según este versículo? Es buscar a Dios. ¿Y qué cosas vienen añadidas si mantenemos esta prioridad en nuestra vida? ¡TODAS!

Para ser un buen líder necesitamos caminar con Dios, estar con él, entrar en comunión. Y luego vendrá nuestro hacer para él, para nuestra familia, para nuestra iglesia, para nuestros alumnos... *Ser para hacer.*

COMUNIÓN CON DIOS

El término comunión une dos palabras: común y unión; viene del latín *communio*, y hace referencia a participar de algo común, con un trato familiar en la comunicación, compartiendo intereses y creencias similares.

ALGO EN COMÚN: Nos gusta compartir tiempo y actividades con personas con las que sentimos que tenemos cosas en común; nos sentimos tranquilos, comprendidos, tenemos los mismos objetivos, queremos lograr cosas similares. Y qué incómodos nos ponemos cuando esto no nos ocurre; estamos esperando el momento de irnos y somos reacios al contacto con personas cuando nos sentimos “sapos de otro pozo”.

¿Tenemos algo en común con Dios que nos hace sentir tranquilos y comprendidos, cercanos a él?

Los hijos tienen muchas características comunes a sus padres; se transmiten en la genética y se desarrollan en el ambiente. Pero ¿qué características comunes tenemos con nuestro Padre Celestial? ¿Qué compartimos en él?

Participar de momentos comunes con nuestro Padre de amor hará que anhelemos encontrar cada vez más cosas en común con él.

UNIDAD: Jesús utilizó la vid como ejemplo de nuestra unidad con él: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (Juan 15:5). Nuestra unión con Dios,

para líderes



no tiene que ver con cuánto hago para mantenerme unido, ni se basa en mis habilidades como líder, ni en mi forma de guardar los mandamientos. Nuestro Padre celestial nos ama, tal cual somos y nos invita a mantenernos unidos a él a través de su amor inmenso e incondicional.

Es a través de esta unión con él que podremos tener frutos, para esta vida y para vida eterna.

Pero no olvidemos que comunión no es solo compartir cosas en común, ni solo permanecer unidos. ¡Son las dos cosas juntas! Una persona puede compartir actividades comunes con amigos sin sentirse unida a ellos; un marido puede estar unido a su esposa sin estar en comunión con ella. La unión establece la relación, pero la comunión enriquece la relación y la comunicación. Dios nos invita a prosperar en una relación con él, en un caminar diario, un estar cotidianamente en comunión.

El vivir sumergidos en el amor que Dios tiene para nosotros es el punto central de nuestra espiritualidad. Rodearnos de este amor es lo que nos permitirá dar pasos seguros y tranquilos ya que el Creador del Universo entero con acompaña.

EL EJEMPLO DE JESÚS

Jesús nos dejó su ejemplo de comunión con el Padre. Y es justo antes de comenzar su ministerio que su Padre le recuerda su amor, sobre el cual se fundamentan todas las cosas: “Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo” (Lucas 3:22) y luego es llevado al desierto por 40 días para permanecer en comunión exclusiva con Dios.

Es interesante que es en este periodo de comunión donde Jesús recibe las tentaciones del enemigo. Amenazas que hoy recibimos también nosotros, donde el enemigo quiere alejarnos del amor de nuestro Padre, tentaciones en las que él intenta hacernos sentir insuficientes para recibir este amor.

1. El enemigo le dijo a Jesús que ordenara que las piedras se transformaran en pan, le pidió que mostrara su poder, lo que podía hacer. Muchas veces sentimos que para ser alguien debemos “demostrar nuestros logros”. Cometemos el error de poner en juego nuestra valía a través de una regla que mide el éxito o fracaso. El enemigo quiere hacernos sentir que valemos según lo que hacemos.

Yo, tu Dios, te amo y solo quiero caminar contigo en comunión donde quiera que estés; estaremos juntos en las luchas y tristezas pero también el las alegrías y fortalezas.

2. Satanás le mostró el poder y la gloria sobre las naciones y le prometió autoridad sobre los reinos de todo el mundo. Jesús no tenía todavía seguidores, tampoco contaba con posesiones materiales. Pero el enemigo pretende que nos sintamos valiosos a través de lo que poseemos, ya sean riquezas materiales, un buen empleo o hasta belleza física.
3. En tercer lugar le pidió que se arrojara del sitio más alto del templo, donde pasaban muchas personas que podrían ver el cuidado de los ángeles al rescatarlo. A veces el enemigo intenta que nuestro valor personal se defina según lo que otras personas ven en nosotros, lo que ellos piensan y opinan.

El amor de Dios hacia nosotros no pone en balanza cuánto lo

merecemos, no tiene ningún requisito, él nos ama porque somos sus hijos, nos creó, nos redimió y nos quiere junto a él por la eternidad.

No hay nada que podamos hacer para merecer su amor, es un regalo de su parte para cada uno de nosotros, el regalo de la gracia, la cual está disponible para “todo aquel que en él cree...” Solo tenemos que creer. Y caminar en comunión con él es la mejor decisión que podemos tomar para vivir una vida plena.

EL LLAMAMIENTO DE JEREMÍAS

Pensemos en la historia del profeta Jeremías, quien no se sentía capacitado para ser un líder del pueblo de Dios. Pero el Señor le dijo: “Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones” (Jeremías 1:5).

Dios te ha escogido a ti también, desde antes de nacer para que fueras un líder espiritual en el ámbito en el que estás. Es Dios mismo quien nos da la sabiduría para llevar a cabo la tarea que él nos designa.

Jeremías, en confianza con su Dios le dijo: “¡Ah, Señor mi Dios! ¡Soy muy joven, y no sé hablar!” (vers. 6). A lo que el Señor le respondió: “No digas: ‘Soy muy joven’, porque vas a ir adondequiera que yo te envíe, y vas a decir todo lo que yo te ordene. No le temas a nadie, que yo estoy contigo para librarte” (vs. 7 y 8).

Dios nos habla a cada uno hoy también. Te dice: *¡No temas! No tengas miedo, ni te sientas poco valioso, ni poco preparado. Yo, tu Dios, te amo y solo quiero caminar contigo en comunión donde quiera que estés; estaremos juntos en las luchas y tristezas pero también el las alegrías y fortalezas.*

Anímate a caminar con Dios a cada momento... ¡Verás que es la mejor decisión para tu vida!

¿Qué es el trastorno del espectro autista?



El trastorno del Espectro Autista (TEA) es un trastorno de origen cerebral, neuroevolutivo, que afecta el comportamiento, en especial las habilidades sociales y comunicativas que comienzan en la niñez y duran toda la vida.

Afecta en la manera de interactuar con otros y los síntomas pueden cambiar. Con la intervención de profesionales en el área se puede mejorar el desempeño. Este trastorno incluye lo que se conoce como síndrome de Asperger y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado.

Se lo llama "trastorno de espectro" ya que diferentes personas con TEA pueden presentar gran variedad de síntomas diferentes, tanto en cantidad como en intensidad. Esto hace que el diagnóstico y tratamiento sean organizados de acuerdo a cada uno y se trabaja para disminuir los síntomas presentes, a fin de darles mayores herramientas para lograr una vida autónoma e independiente.

Algunas situaciones comunes que se observan en personas con TEA son: problemas para hablar y comunicar algo a otros. Es posible que no miren a los ojos, es más, pueden estar mirando para cualquier otro lado, dificultando el intercambio en la comunicación, a veces da la sensación de que no se sabe con quién se está hablando. Además,

sus intereses se limitan a unos pocos temas, presentan comportamientos repetitivos, como pasar mucho tiempo ordenando algo, repitiendo una misma frase muchas veces. No parecen compartir la misma realidad que los demás.

Es posible que no se observen síntomas claros en el primer año de vida, ya que la mayoría de los niños con TEA dominarán las destrezas motoras tempranas, tales como sentarse, gatear y caminar en los tiempos habituales, y probablemente en un primer momento los padres no observen retrasos en las destrezas sociales y comunicativas, aunque existen algunos signos especialmente en su mirada y sonrisa social.

¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DEL AUTISMO?

De acuerdo con exhaustivas investigaciones de la NIH (Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano) los principales signos y síntomas de TEA se pueden observar en la forma de comunicarse con otros y sus conductas estereotipadas (estructuradas y repetitivas), las cuales deben llamarnos la atención para realizar evaluaciones con especialistas que puedan hacer un buen diagnóstico lo antes posible en la vida del niño.

Mencionamos a continuación signos de alarma, si observamos que están presentes en algún niño.

EN EL ÁREA DE LA COMUNICACIÓN

- Cuando se lo llama por su nombre no responde, síntoma que debe tenerse en cuenta a partir de los 12 meses de edad.
- Le cuesta explicar lo que quiere, no se hace comprender.
- Le cuesta seguir instrucciones.
- Parece escuchar algunas veces, pero no otras.
- No dice “adiós”.
- Deja de decir palabras que solía decir o balbucear.

EN EL ÁREA DEL COMPORTAMIENTO SOCIAL

- No devuelve con sonrisa cuando se le sonrío.
- Tiene poco contacto visual, mira muy poco a los ojos.
- Parece preferir jugar solo (tampoco responde a gestos que tengan la intención de compartir un juego).
- Obtiene cosas solo para sí mismo.
- Parece actuar con demasiada independencia para su edad.
- Parece estar en su "propio mundo".
- No está interesado en otras personas, ni adultos ni niños. No señala objetos interesantes a los 14 meses de edad.
- No trata de atraer la atención de sus padres.

COMPORTAMIENTOS REPETITIVOS SIN UNA FINALIDAD

- Hace las mismas cosas una y otra vez y no puede pasar a otras cosas.
- Muestra apegos inusuales a juguetes, objetos o rutinas de forma inflexible.
- Pasa mucho tiempo alineando u ordenando cosas.
- Repite palabras o frases.

OTROS COMPORTAMIENTOS POSIBLES

- No juega a fingir (hacer “como si” le doy de comer a un muñeco) a los 18 meses de edad, no juega imaginando y creando.
- Tiene patrones de movimiento extraños.
- No sabe jugar con juguetes.
- Camina de puntillas.
- No imita caras.
- Parece no mirar nada o deambular sin propósito.
- Hace berrinches intensos, hasta a veces violentos.
- Es demasiado activo, poco cooperativo o resistente.
- Parece demasiado sensible al ruido.

Si se observan muchos de estos signos de alerta en un niño debe acudir al pediatra. Seguramente el médico podrá orientarlos.

Algunas conductas puntuales a medida que un niño con TEA crece pueden ser:

- No señala objetos para mostrar interés (por ejemplo, un avión que vuela en el cielo), y tampoco mira cuando otra persona los señala.
- Le es muy difícil comprender los sentimientos de otras personas o hablar sobre sus propios sentimientos.
- Se incomoda cuando lo abrazan.
- Responde a diversos sonidos, pero cuando otra persona le habla parece no escuchar.
- Si cambia una rutina, tiene problemas para adaptarse.
- Demuestra reacciones inusuales al olor, sabor, sonido, y apariencia de las cosas.
- Es incapaz de percibir lo que otros podrían estar pensando o sintiendo. No demuestra preocupación (empatía) por los demás.

ES FUNDAMENTAL LA IDENTIFICACIÓN TEMPRANA

Cada niño tiene necesidades diferentes. Los niños con TEA también son diferentes, con sus características individuales, y cuanto antes se identifiquen los síntomas, más rápido se podrá dirigir a un programa de intervención temprana y específico para cada niño.

No hay un tratamiento estándar para el TEA. Hay muchas maneras de maximizar la capacidad del niño para crecer y aprender nuevas habilidades. Cuanto antes se comience, mayores son las probabilidades de obtener efectos positivos. Los tratamientos incluyen terapias de comportamiento y de comunicación, desarrollo de habilidades y/o medicamentos para controlar los síntomas.

No se conocen las causas específicas del trastorno del espectro autista. Las investigaciones sugieren que tanto los genes como los factores ambientales juegan un rol importante. La *American Academy of Pediatrics* recomienda que los niños sean evaluados para detectar los TEA durante su visitas de control pediátrico entre los 18 y 24 meses, ya que estudios de investigación revelan que iniciar una intervención temprana puede mejorar los resultados.

Los padres son quienes conocen mejor a sus hijos, y pueden darse cuenta cuando algo no les parece que está bien. Sin embargo a veces los padres necesitan que otra persona les haga ver algunas conductas llamativas.

Como maestros de Escuela Sabática podemos llegar a observar estos comportamientos y con mucho tacto debemos hablarlo con los padres.

Si hay alguna preocupación en cuanto a cómo el niño juega, aprende, habla, actúa o se mueve NO espere. ¡Reaccionar con prontitud puede marcar la diferencia!

La intervención temprana ayuda a los niños a mejorar sus habilidades y a aprender nuevas destrezas.



¿QUÉ HACER?

Contarle al pediatra del niño cualquier signo de posible retraso en el desarrollo y pedir que le hagan una prueba del desarrollo.

- Pedir opinión a un especialista (neurólogos infantiles, psiquiatras, psicólogos).
- Pedir intervención temprana del desarrollo en servicios de salud.
- Son los profesionales que lo contienen quienes nos irán orientando en cómo tratar con el niño en cada ámbito donde se desarrolla. Debemos estar atentos a sus consejos y orientaciones. Si no se reciben de forma espontánea ¡no tengan temor de pedirlos!

Sería mucho más fácil si el trastorno del espectro autista (TEA) pudiera ser diagnosticado con un examen de sangre o una radiografía, pero no es tan simple. El diagnóstico se basa en la descripción del desarrollo del niño además de las observaciones cuidadosas de ciertos comportamientos por parte de expertos, pruebas médicas y el historial del niño.

Edad	Niño con desarrollo típico	Niño con TEA
12 meses	Da vuelta su cabeza cuando oye su nombre.	No mira cuando lo llaman, incluso después de repetir su nombre varias veces, pero sí responde a otros sonidos.
18 meses	Si todavía no sabe hablar señala con el dedo, hace gestos, desea hacerse entender.	No hace intentos para compensar su retraso del habla o puede limitarse a hablar imitando o repitiendo lo que oye.
24 meses	Comparte la alegría de ver una imagen o fotografía y quiere mostrarla a quien esté con él.	Puede traer un frasco para hacer burbujas para que se lo abran, pero no hace contacto visual ni muestra alegría en jugar juntos.

Ejemplos que pueden ayudar a los padres y maestros a identificar los síntomas tempranos del autismo.

PARA RECORDAR

Puede ser difícil enterarse y aceptar que un niño sobrellevará una discapacidad del desarrollo. Y nos sentiremos apesadumbrados por esto. Es natural que nos preocupemos por el futuro del niño, o no sepamos cómo tratarlo o acompañarlo en su crecimiento.

No olvidemos que la mayoría de los niños con el TEA progresan considerablemente en su funcionamiento cotidiano. Muchos de ellos tendrán relaciones personales significativas con la familia y compañeros, logrando un buen desempeño en la vida adulta.

Aceptar los desafíos y trabajar apoyando apropiadamente al niño en sus necesidades individuales hará que este logre muchas más cosas en su vida de las que pensamos.

Pidamos ayuda y orientación a especialistas de la salud. Con mucha oración los desafíos cotidianos se sobrellevan más livianamente. ¡A estar atentos!

10 consejos

para ayudar
a los niños pequeños
a tener comunión
con Dios



Como maestros, padres y líderes de los niños más pequeños de la iglesia, nos toca la hermosa responsabilidad de generar las bases para su espiritualidad.

Dios quiere que como adultos proveamos mucho más que las necesidades básicas en la vida de los niños. Desea que seamos capaces de aportar el alimento espiritual para llevar una vida sana en todos los ámbitos que nos lleve a resultados eternos.

En Deuteronomio 6 encontramos instrucciones claras: “Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con toda tu fuerza” (v. 5). Lo que significa que el primer paso para poder enseñar eficazmente el Camino de Dios, es comenzar por nosotros mismos, amando al Señor intensamente.

Los versículos 6 y 7 dicen: “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino; y al acostarte, y cuando te levantes”.

GENERANDO LAS BASES

Hay adultos que piensan que en la edad de Cuna e Infantes los niños son demasiado pequeños, y no vale la pena esforzarse por enseñarles algo que no pueden comprender, como la comunión personal con Dios.

¡Les aseguro que están más que equivocados! Son excusas cuando dicen: “No importa si no hacemos el culto... ¡es bebé! No se dará cuenta”. O comentarios como: “No vale la pena dedicar tiempo y esfuerzo en los departamentos de los más pequeños, hay cosas más importantes que hacer en la iglesia”. Y luego nos sentimos apesadumbrados cuando llegan a la adolescencia y no quieren ir más a la iglesia.

Somos los responsables de generar las bases de las conductas espirituales de estas personitas en desarrollo. Para ello tenemos que procurar transmitir buenos hábitos en el ámbito espiritual, de la misma manera en que formamos los hábitos de una buena alimentación, descanso, higiene, etc.



Un hábito es la acción que se repite en el tiempo de forma automática. Una acción repetida en varias ocasiones, crea una ruta neuronal en el cerebro. Es más fácil y eficiente para el cerebro ejecutar una acción repetida en el pasado que empezar una nueva. Para realizar nuevas acciones con más naturalidad se necesita de un nuevo “camino”, o sea una nueva red de conexiones neuronales.

Esto explica por qué es más fácil hacer lo que estamos acostumbrados a hacer, y es mucho más difícil adquirir hábitos nuevos a pesar de saber lo beneficioso que sería para nosotros.

El cerebro de los niños está en formación, por lo cual generar hábitos es mucho más sencillo para ellos que para nosotros los adultos. Además las conexiones neuronales que se generen desde pequeños permanecerán con ellos a lo largo de su vida.

Es por esto que es tan importante crear hábitos saludables desde pequeños. Por ejemplo cepillarse los dientes; si lo hacen cada día, llegará un momento en el cual ya no necesitaremos repetir que se los laven, porque lo han adquirido como un hábito. Y este concepto es válido para todos los ámbitos de la vida.

FOMENTANDO LAS BASES EN BUENOS HÁBITOS DE COMUNIÓN CON DIOS

1. Orar, orar, orar

Las oraciones deben ser cortas y bien puntuales pero muchas veces en el día:

- Al despertarnos en la mañana, agradecer a Dios por el descanso.
- Antes de comer, pedir la bendición de los alimentos y agradecer por ellos.
- Antes de salir, pedir el cuidado de Dios y sus ángeles en lo que vamos a hacer (ya sea salir de paseo, hacer compras, ir a la escuela, o de visita a algún amigo, tíos o vecinos).
- Orar cuando se presenta alguna dificultad para que Dios nos ayude a resolverla.
- Orar para agradecer puntualmente por bendiciones recibidas en el momento en que las recibimos, aunque parezcan insignificantes (llegamos bien a casa luego de un viaje, recibimos lindas visitas, alguna persona hizo algo bueno para con nosotros).
- Orar cuando se enteran de que alguien necesita ayuda, o está enfermo o le ha pasado algo.
- Orar a la noche, antes de ir a dormir, agradeciendo a Dios por el día de oportunidades y pedir su cuidado en la noche.
 - ▶ Si utilizamos el canto antes y después de orar, a los niños les gusta mucho y los ayuda a concentrarse y generar reverencia. Por ejemplo, antes de orar: “Mis ojitos cerraré, para hablar con mi Jesús; mis manitos juntaré, para hablar con él”. Y después de orar: “Gracias te doy Jesús amen, amen.”
 - ▶ Utilizar la “alfombrita de oración” en ocasiones determinadas. Pueden separarla de entre las alfombras que tengan en casa o utilizar la que viene de ACES. Verán qué lindo es cuando decimos: “Vamos a orar”, y los pequeños salen corriendo a buscar su alfombrita.

Dios nos cuida ¡todo el tiempo! Y tenemos que dejar claro a los pequeños que contamos con Dios en cada momento, que él quiere lo bueno y no lo malo para nosotros. Aprovechemos cada momento que podamos para hacer notar el cuidado de Dios con nosotros.

2. Pequeña meditación en la mañana

Qué bello es comenzar el día sabiendo que Jesús nos acompaña. Formar este hábito desde pequeños es una bendición para sus vidas de comunión.

Hay meditaciones para niños pequeños de ACES, pero también podemos utilizar versículos bíblicos, libros con lindas imágenes, o incluso si no tenemos materiales podemos dibujar y pintar con ellos sobre alguna reflexión del amor y cuidado de Dios.

Recordemos que debe ser breve y al punto. Usar apoyos visuales, auditivos, palpables: imágenes, artículos que puedan ver y tocar, canciones, ruidos. Cuanto más exageramos los apoyos, más impacto generan en los niños.

3. Pequeñas reflexiones sobre la naturaleza

¡Cuántas cosas hermosas ha creado Dios para nuestro deleite! Realicemos cortos comentarios con nuestros niños cuando vemos una flor con su rico perfume, diseño y color. ¡Que Dios maravilloso! ¡Cuántas cosas lindas ha hecho! Es un Dios que no descuida ni los pajaritos que cantan en la mañana, y con mayor razón cuidará de nosotros.

Comenta sobre el maravilloso cuerpo que Dios nos ha dado y cuánto tenemos que cuidarlo.

También sobre los hermosos y variados animales, que se comunican con ruidos distintos y tienen pelajes variados.

Qué bello es el cielo pintado de azul, con nubes blancas. ¡Cuánta variedad de colores y formas podemos observar en la naturaleza! ¡Qué artista maravilloso es nuestro Dios!

Con niños que ya hablan con claridad y pueden entender conceptos simples, también podemos comentar que el pecado ha dañado la naturaleza; y que nosotros también somos responsables de cuidar lo que Dios nos dio.

4. Cuidar las “avenidas del alma”

Si queremos que Dios crezca en el corazón de los niños debemos “alimentar” este crecimiento.

Debemos cuidar lo que miran, lo que escuchan, lo que leen, lo que tocan, dónde andan... Si les hablamos tres minutos del amor de Dios, pero luego pasan una hora mirando dibujos cargados de violencia, ¿no resulta un mensaje contradictorio?

Cuidemos todo aquello que entra en la mente de los niños para que sea de gloria y honra a Dios y no de confusión ni maldad.

5. Culto familiar

Los momentos de oración, alabanza y reflexión espiritual en familia generan un impacto en el corazón de los niños.

Debemos panificar el culto en familia; no tiene que ser extenso, ni complicado de comprender para los niños. Cantar canciones de alabanza juntos, utilizar las mímicas y ademanes, orar y reflexionar sobre algún punto centrado en Cristo.

6. Estudio de la lección

Las lecciones de cada departamento de niños vienen especialmente pensadas y preparadas para cada edad. Cómo no aprovechar este recurso ideal para generar el hábito desde pequeños de estudiar la Palabra de Dios de manera accesible y comprensible a cada etapa de desarrollo.

Formen el hábito de repasar las lecciones diariamente y tendrán niños sedientos del conocimiento de las verdades divinas.

Hablen con su pastor o representante de Publicaciones de su iglesia para adquirir las lecciones cada trimestre; hay planes especialmente pensados para que todos los niños cuenten con su lección de Escuela Sabática.

7. Memorización de versículos

Los versículos que se aprenden en la infancia quedan grabados en el corazón para siempre. Tomémonos el tiempo de enseñarlos para que los puedan recordar. Quizá a su tierna edad no los comprendan ciento por ciento, pero en su memoria quedarán para utilizarlos en los momentos que los necesiten.

Es muy efectivo ponerle melodía al versículo, agregarle mímicas, entonación y si es posible alguna imagen relacionada.

8. Mantener una canción de alabanza en el corazón

La música puede elevarnos al trono celestial; utilizar canciones de alabanza les gusta mucho a los niños, y es una manera en que el mensaje penetra fácilmente en sus corazones. ¡Canten alabanzas a Dios en todo momento y situación!



9. Asistir a la iglesia regularmente

La iglesia y las actividades que se realizan en ella son un apoyo muy importante para todo lo que hacemos en casa para fomentar el crecimiento espiritual. La familia de la iglesia provee relaciones, conexiones con personas que creen lo mismo que nosotros.

Asistir a la Escuela Sabática no solo es una oportunidad para aprender más de la Biblia y de Dios; además fomenta el vínculo con niños de la misma edad que aprenden en su mismo nivel, y ayuda para hacer del sábado un día de conexión especial con Dios.

Asistir a la iglesia debe formar parte de la rutina familiar y de los hábitos que adquiere el niño para bendición de cada uno.

10. Vivir el evangelio en nuestra vida personal

No hay mejor enseñanza que la de nuestro propio ejemplo. Los niños querrán vivir lo que nosotros vivimos. Aprenden por modelamiento positivo que la mejor manera de caminar el día a día es estando en comunión con Dios. Cada adulto puede ser un líder espiritual en su familia y en el entorno de influencia que le toque participar.

APRENDER JUGANDO

A los pequeños les encanta disfrazarse, y podemos aprovechar este recurso para “vestirlos con la armadura del cristiano”. Armen un sencillo disfraz de soldados explicando cada una de las partes, para qué sirven y qué significan en la vida espiritual de un cristiano.

ORGANIZANDO LA CLASE

Tenemos un nuevo desafío por delante: un nuevo trimestre, y con él una nueva oportunidad de enseñar de Jesús. ¡Qué hermosa tarea! Te invito a realizarla con el mayor cariño y dedicación. ¿Vamos a trabajar?

AGASAJOS

CUMPLEAÑOS

¿De qué manera te sientes cuando alguien pasa por alto tu cumpleaños? Por el contrario, ¿cómo te sientes cuando te hacen sentir especial en esa fecha a través de un obsequio o atención? Los niños esperan ansiosos que llegue su cumpleaños. Se sienten felices de poder celebrar y apenados cuando pasamos por alto este festejo. Si deseamos que los niños tengan recuerdos positivos de la iglesia, debemos hacerlos sentirse alegres. Organicemos nuestra clase de tal manera que todos los alumnos puedan ser agasajados por sus cumpleaños. Agradecemos a Dios por el cuidado de cada uno. Aprovechemos la oportunidad de invitar a los padres para este momento. Preparemos los obsequios de una sola vez, o comprémoslos para todos, dejándolos listos para el año. Esto ahorrará tiempo y energía. Para no olvidar las fechas de nacimiento de los niños, prepare algún tipo de cartel. No hace falta que sea muy grande. Colóquelo en la parte lateral o posterior de la sala (atrás de las sillas) ya que constituye un ayuda memoria para la maestra.

En el cartel que sugerimos, cada tira de cinta corresponde a un mes, empezando por enero y terminando en diciembre. Los nombres de los alumnos están escritos con microfibras indelebles sobre goma EVA blanca que simulan las nubes.



Gisela Steckler.

El regalo que preparamos es un “pez espía”. A los niños les encanta buscar, a través de la ventana los objetos escondidos en la panza del pez. Informe a los padres que este tipo de juguete es para utilizar bajo su supervisión en los momentos del sermón, para favorecer la reverencia ya que el mismo no produce ruidos.



En el Facebook del MN de la Unión Argentina podrá encontrar el modelo de este pez.

Si usted desea renovar la torta de cumpleaños de su sala le proponemos realizar “minitortas” individuales que pueden servir como recuerdo y empaque para cada obsequio.

MATERIALES: Pote de cartón pequeño para cada niño. Cartulina tipo entretenida, papel crepé, cinta color marrón o papel felpina, plasticola, tijeras.



PASO A PASO:

1. Corte un círculo del diámetro de la parte interior de la tapa y péguelo con plasticola.
2. Corte una tira de papel crepé y realice pequeños cortes con la tijera a los dos lados más largos de la tira.
3. En la mitad de la parte inferior del pote pegue una tirita de papel o cinta marrón para simular el “relleno” de la torta.
4. Pegue en el contorno de la tapa dos o tres capas de la tira de papel crepé. Haga lo mismo en la parte inferior del pote.
5. Pegue en la tapa un trozo de sorbete de cartón para simular la vela. En la parte superior pegue papel crepé para simular la llama de la vela. También puede colocar un pequeño cartel de feliz cumpleaños.



Gisela Steckler.

AMIGOS QUE NOS ACOMPAÑAN

Acostumbrémonos desde la Escuela Sabática a dejar de llamarlos “visitas”. Ellos son nuestros amigos que merecen todo nuestro cariño. Prepare algo especial. Algún prendedor infantil de cara feliz o estos simpáticos regalos hechos con goma EVA y broches de madera. En el Facebook del MN de la Unión Argentina podrá encontrar el modelo para realizarlo.

No pase por alto a ningún amigo. Recuerde que con la cortesía y amabilidad también mostramos a Jesús.



Gisela Steckler.



MISIONES E INCENTIVO DE ASISTENCIA

Utilice las historias adaptadas para las edades de Cuna e Infantes. Recuerde la importancia de aprender a ser dadivosos desde pequeños y no olvide que al ayudar a los que están más lejos nos beneficiamos nosotros también. Somos una sola familia distribuida a lo ancho de todo el mundo.

Gisela Steckler.

Este trimestre nuestras ofrendas ayudarán a la División Inter Europea, que incluye países como España, Alemania y Bulgaria entre otros. Podemos armar un pequeño campo de girasoles, recordando uno de los cultivos principales de Bulgaria. Cada vez que los niños llegan al aula pueden “plantar” una de estas flores.



Para preparar este material consiga un cajón pequeño y en su interior coloque cuatro cilindros realizados en tela de tafeta marrón, pegados con silicona caliente (ver foto).



El cerco del jardín fue realizado con palitos de helado grandes pegados con silicona caliente.

LECCIONES

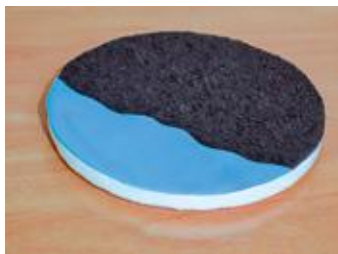
Las historias de todo este año corresponden al ciclo “A” del currículo Eslabones de la Gracia. En este primer trimestre enseñaremos las historias de la creación del mundo, Noé y el bebé Isaac.

LECCIÓN 1. Decore el aula lo más bonita posible para representar todos los elementos de la naturaleza. Esta es



Gisela Steckler.

una de las historias más bonitas y coloridas. Aproveche estos elementos que naturalmente captan la atención de los niños para fijar cada enseñanza. Podemos armar un escenario aprovechando algunas figuras de pañolenci. Aunque este recurso no es muy actual, continúa gustando a los niños. Agregamos animales de plástico, flores artificiales perfumadas, mariposas de cartón, etc.



Gisela Steckler.

Otra opción válida sobre todo para los niños de Infantes es ir completando una escena que podemos montar sobre una tapa de pote de helado. Cada día de la creación, vamos sumando los elementos.

Agregue un muñeco o dibujo de Jesús para representar la bendición y el descanso del sábado.



A continuación presentamos algunos elementos que puede utilizar para acompañar los cantos de la clase de Infantes.

Utilice velas led para representar la creación de la luz. Si consigue flores naturales perfumadas, aprovéchelas. En caso contrario perfume un ramo artificial y permita que los niños huelan el perfume. Corte en pequeños trozos las frutas predilectas de los niños, como bananas y manzanas. Permita que las prueben mientras usted les relata la creación de las plantas. Una porra color azul puede servir para cantar “el mar azul me muestra el amor de Dios”. Los niños pueden colocar peces plásticos o de goma eva en un bowl con agua, mientras cantan “pececito de color”. Las manoplas de iglesia sirven para cantar sobre la creación del sábado y un espejo para que ellos vean que Jesús los creó.



Gisela Steckler.

